

Godofredo de Monmouth

Historia de los reyes de Britania

Edición preparada por Luis Alberto de Cuenca



Alianza editorial
El libro de bolsillo

Título original: *Historia regum Britanniae*

Primera edición: 2004
Segunda edición: 2017

Diseño de colección: Estudio de Manuel Estrada con la colaboración de Roberto Turégano y Lynda Bozarth
Diseño de cubierta: Manuel Estrada
Ilustración de cubierta: Giacomo Jaquerio: *Lampeto*, detalle de la serie «Los Nueve Héroes y las Nueve Heroínas» (fresco, siglo XV). Castello della Manta, Saluzzo (Italia)
© ACI / Bridgeman
Selección de imagen: Carlos Caranci Sáez

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© de la edición y traducción: Luis Alberto de Cuenca y Prado, 2004
© Alianza Editorial, S. A., Madrid, 2004, 2017
Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 15
28027 Madrid
www.alianzaeditorial.es

ISBN: 978-84-9104-823-7
Depósito legal: M. 16.857-2017
Printed in Spain

Si quiere recibir información periódica sobre las novedades de Alianza Editorial, envíe un correo electrónico a la dirección: alianzaeditorial@anaya.es

Índice

- 11 Prólogo
- 21 Nota bibliográfica
- 23 Nota textual

Historia de los reyes de Britania

- 27 Prefacio y dedicatoria
- 31 I. Descripción de Britania
- 33 II. Historia de Bruto
- 59 III. Los sucesores de Bruto hasta la llegada de Julio César
 - 59 De Loqrino a Bladud
 - 66 El rey Lear
 - 72 Los sucesores de Lear
 - 76 Belino y Brenio
 - 88 De Gurgüint Barbtruc a Helí
- 97 IV. La conquista romana
 - 97 Julio César
 - 112 Claudio
 - 118 Lucio
 - 120 Severo
 - 122 Basiano, Carausio, Alecto y Asclepiodoto
 - 126 Constancio y Constantino
 - 130 Maximiano y Graciano
- 142 V. Los bárbaros
 - 142 Constantino y Constante: los Escotos y los Pictos

154	Vortegirn: los Sajones
167	Historia y profecías de Merlín
190	VI. Los grandes días de la historia de Britania
190	Aurelio Ambrosio y Úter Pendragón
220	Arturo
279	VII. La caída del imperio britano: los sucesores de Arturo
279	De Constantino a Blederic, Margadud y Cadvano
286	Cadvano y Cadvalón
301	Cadvaladro, Ivor e Ini
307	Índice de nombres propios

A Álvaro, que se llama también Arturo.

Prólogo

Galfridus Monemutensis (Godofredo de Monmouth) nació hacia 1100 en Monmouth (Gales), no lejos de Caerleon-on-Usk, donde tienen lugar las más famosas cortes de la *Historia regum Britanniae* (*Historia de los reyes de Britania*). Su padre se llamaba Arturo, lo que resulta premonitorio. Su sangre era británica, sin duda, pero ignoramos si galesa o bretona. Muchos bretones pasaron a Inglaterra a raíz de la conquista normanda (1066), y es posible que los ascendientes de Godofredo se contasen entre ellos y llegaran a Monmouth en el curso del avance normando hacia Gales del Sur. En 1075 la ciudad tenía un señor bretón, Winehoc, y un priorato benedictino con el que acaso nuestro cronista tuviera alguna conexión.

La primera noticia fidedigna que de él conservamos (1129) lo sitúa en Oxford, no en el área del Gwent galés, como enseñante y canónigo seglar del colegio de Saint

George. Aunque todavía no había sido fundada su famosa universidad, Oxford era en la primera mitad del siglo XII una ciudad floreciente en el aspecto cultural. Pues bien, entre 1129, fecha en que Godofredo figura como testigo en la carta fundacional de Osney Abbey, y 1152, encontramos su firma en seis cédulas diferentes relacionadas con fundaciones religiosas en o cerca de Oxford. En dos de estos documentos firma como *magister*, lo que revela su condición docente. El colegio de Saint George fue cedido en 1149 a Osney Abbey. La sexta cédula fue firmada a finales de 1151, pocos meses después de la muerte de Walter, archidiácono de Oxford, preboste del desaparecido colegio y gran amigo de Godofredo. También formó parte del claustro de Saint George como canónigo Roberto de Chesney, que sería obispo de Lincoln a partir de 1148.

A comienzos de 1151, pero antes de morir Walter, Godofredo fue nombrado obispo de Saint Asaph, en Gales del Norte. Un año después (febrero de 1152) sería ordenado sacerdote en Westminster y consagrado en Lambeth una semana más tarde por el arzobispo Teobaldo. No parece probable que visitara alguna vez su diócesis, pero no por desidia ni por negligencia culpable, sino porque su cargo era normando y el caudillo galés Owain Gwynedd se hallaba por aquel entonces en guerra con los normandos, sobre los que había obtenido una resonante victoria en Coleshill (1150). Saint Asaph se encontraba dentro del territorio controlado por Gwynedd.

Las crónicas galesas registran que Godofredo murió en 1155, probablemente en Oxford (acaso en Londres,

pues a finales de 1153 es uno de los obispos que testifican en la carta de Westminster del rey Esteban, que preparaba la venida al trono de Enrique II Plantagenet).

Durante su estancia en Oxford, Godofredo escribió en latín tres obras, o al menos son solo tres obras las que han llegado hasta nosotros.

Completó la primera de ellas, unas *Prophetiae Merlini* (*Profecías de Merlín*), antes de 1135. Dichas *Prophetiae* constituyeron en principio un libro exento, un *Libellus Merlini*, pero muy pronto se incorporaron a la *Historia regum Britanniae* (§106-§118). Godofredo escribe las *Profecías* a petición de su superior eclesiástico, Alejandro, obispo de Lincoln, a quien dedica cumplidas alabanzas.

Hacia 1136, en todo caso no antes de diciembre de 1135 (muerte de Enrique I Beauclerc) ni después de 1138 o 1139, publica Godofredo la más importante de sus obras, la *Historia regum Britanniae*, dedicada –junto con las *Profecías* a ella incorporadas– a Roberto, duque de Gloucester, hijo natural de Enrique I, y a Galerán, conde de Meulan, hijo de Roberto de Beaumont (en un manuscrito de Berna aparecen como destinatarios del libro el rey Esteban y Roberto de Gloucester; Esteban, yerno de Guillermo el Conquistador, comenzó a reinar en 1138).

La *Vita Merlini* (*Vida de Merlín*) es la tercera y última obra de Godofredo, un poema de 1.529 hexámetros terminado en 1148 o poco después. Va dedicada a Roberto de Chesney, colega de Godofredo en el colegio oxonienense de Saint George y sucesor de Alejandro en el obispado de Lincoln (1148-1167).

El propósito de Godofredo al escribir la *Historia regum Britanniae* no es otro que trazar el devenir histórico de los britanos a lo largo de un período de mil novecientos años, desde Bruto, bisnieto del troyano Eneas (siglo XII a. C.), hasta su último rey, Cadvaladro (siglo VII d. C.).

Godofredo asegura haberse limitado a traducir un libro en lengua británica que le proporcionó su amigo Walter, archidiácono de Oxford. Pero el libro de Walter nunca existió. Godofredo urdió esa ficción para prestar más autenticidad a su *Historia*. No hubo original galés ni bretón. La *Historia regum Britanniae* tiene fuentes, no fuente única. No es una traducción, sino una composición de elementos hábilmente ensamblados. Sus fuentes son, sobre todo, el *De excidio et conquestu Britanniae* de Gildas, la *Historia ecclesiastica gentis Anglorum* de Beda el Venerable y la *Historia Britonum* atribuida a Nenio, pero también las crónicas de sus contemporáneos Guillermo de Malmesbury y Enrique de Huntingdon, diversas comunicaciones orales de Walter y de otros, el mundo clásico latino (Cicerón, Juvenal, Lucano, Apuleyo, Floro, Orosio, Estacio, Virgilio), la tradición bíblica y, *last but not least*, las leyendas autóctonas y el folklore céltico. Fundiendo en un mismo crisol tan heterogéneo material, Godofredo se nos revela como un auténtico profesional de las letras, como un *clericus* en el sentido medieval del término, como un escritor de talento que sabe dotar a su *Historia* de movilidad y de fuerza y que maneja con soltura los resortes del arte de narrar.

¿Cómo cautivó una historia de los britanos a una audiencia anglonormanda? La respuesta es sencilla: grande había de ser el mérito de un pueblo que logró conquistar

la tierra que perteneciera a tan ilustres conquistadores. Además, Godofredo concluye su *Historia* en el siglo VII, esto es, lo suficientemente lejos en el tiempo, cuando los britanos degeneraron en galeses (los reyes de Gales los confía a la pluma de su amigo Caradoc de Llancarfan). La *Historia* es, pues, antisajona pero pronormanda. Las virtudes que se alaban en sus personajes son las de los barones normandos: eficiencia, largueza, brutalidad, coraje. Los normandos son ahora dueños de un país cuyos caudillos Bruto, Belino y Brenio, y Arturo¹ sometieron a Francia y, por tanto, encuentran en la *Historia* argumentos para defenderse de su condición de vasallos del rey de Francia como duques de Normandía. Además, la figura de Arturo, el mayor héroe de los britanos, presenta una imagen inequívocamente normanda.

Una quinta parte del libro está referida a Arturo, y es esta zona de la *Historia* la que justifica su impresionante éxito desde el siglo XII hasta nuestros días. Guillermo de Newburgh dirá irónicamente hacia 1198 que Godofredo escribe guiado por un desordenado amor a la mentira y por el deseo de agradar a los britanos. Bienvenido sea el amor a la mentira si viene acompañado de un rey como Arturo.

De Arturo se habló antes de Godofredo, pero su fama estaba restringida a Gales, Irlanda, Cornualles y Bretaña,

1. Son las cuatro personalidades dominantes en la *Historia regum Britanniae*. Nuestro cronista Juan Fernández de Heredia (c. 1310-c. 1395) incluye a «Brutus, rey de Bretanya» y a «Bellin et Brenyo» entre los personajes de su *Gran Crónica de los Conqueridores*. Todo indica que Heredia había leído a Godofredo o, cuando menos, alguna de las numerosas recensiones posteriores de su *Historia*. Cf. B. Sánchez Alonso, *Historia de la historiografía española*, I, Madrid, 1947, p. 273.

a la leyenda y al folklore. Hubo quizá un Arturo histórico que combatió a los invasores sajones hacia 500. Los *Annales Cambriae* (siglo X) mencionan la fecha de 537 para la batalla de Camlann (*Kamblan* en la *Historia regum Britanniae*), «en la que Arturo y Medraut (*Mordred*) cayeron».

Así, pues, Godofredo convirtió a un personaje borroso del folklore británico en un deslumbrante monarca. Hizo de una fantasmagórica banda guerrera una corte feudal. La coronación de Arturo en Caerleon el día de Pentecostés, rodeado de sus barones, era el tipo de fiesta que los normandos conocían y admiraban, y, como los normandos, el resto de los pueblos del occidente europeo. Cuando Arturo se enfrenta a los aliados de Roma (Grecia y Partia, Egipto y Babilonia) no deja de enfrentarse, para los lectores normandos, con los enemigos de una raza que ha conquistado Inglaterra, triunfado en Sicilia y combatido al emperador de Bizancio y a las hordas del Islam. De héroe folklórico Arturo ha pasado a ser el rey aglutinador de los ideales no solo de la nación normanda, sino de todo el mundo occidental. Cuando es herido mortalmente en *Kamblan*, es trasladado a la isla de Avalón para restablecerse de sus heridas. Y allí sigue, muerto y vivo a la vez, en la penumbra feérica de un lugar imposible. Los celtas de Britania todavía aguardan su regreso para liberar a su patria del dominio extranjero.

Cerca de doscientos manuscritos de la *Historia regum Britanniae* han llegado hasta nosotros, incluyendo unos cincuenta que presentan el texto completo y dos fragmentos del siglo XII. Pronto hubo versiones galesas del

original latino. El normando Wace la tradujo al francés con el nombre de *Brut* en 1155, texto del que deriva el *Brut* inglés de Layamon. Los escritores franceses de la segunda mitad del siglo XII se impregnaron del espíritu de Godofredo. Citaré los *Lais* de María de Francia² y los *romans courtois* de Chrétien de Troyes³, seguidos en el siglo XIII por la *Vulgata artúrica* en prosa, compuesta fundamentalmente de tres largas novelas⁴. En Alemania, Wolfram de Eschenbach produjo su espléndido *Parzival*, y Hartmann de Aue sus *Erec* e *Iwein*. Sin la *Historia* de Godofredo tampoco hubieran sido escritas en Inglaterra dos obras formidables: *Sir Gawain and the Green Knight* (siglo XIV) y la *Morte d'Arthur*⁵ de Malory (siglo xv).

Holinshed se sirve generosamente de Godofredo en sus *Chronicles*, surgiendo de ahí piezas como *The Tragedy of Ferrex and Porrex*, tragedia senequista de Sackville y Norton estrenada en 1562, o *El rey Lear* y *Cimbelino*, de William Shakespeare. Sin la *Historia regum Britanniae*, Lear no existiría. También utilizaron a Godofredo autores de la categoría de Spencer, Milton (en su *History of Britain* de 1670), Wordsworth (*Artegall and Elidure*, 1820)

2. Traducidos al español por Luis Alberto de Cuenca (1987 y 2017) y por Carlos Alvar (1994).

3. Todas las obras de Chrétien, traducidas por Carlos Alvar, Luis Alberto de Cuenca, Carlos García Gual, Marie-José Lemarchand, Isabel de Riquer y Joaquín Rubio Tovar, se reunieron en un volumen aparecido en 2013 (Fundación BLU).

4. Las dos primeras, intituladas *Lanzarote del Lago* y *La demanda del Santo Grial*, han sido vertidas a nuestra lengua por Carlos Alvar; de la tercera, rotulada *La muerte del rey Arturo*, han visto la luz dos traducciones castellanas, una de Mathilde de Nève y Jacobo F. J. Stuart y otra del citado C. Alvar.

5. Ambas traducidas por Francisco Torres Oliver.

y Tennyson. Sin Godofredo no habría existido la literatura artúrica.

La *editio princeps* de la *Historia* es parisiense, de 1508, por Ivo Cavellatus. En 1587, Jerome Commelin la editó en Heidelberg, siendo el primero en dividir el texto en doce libros, aunque no aportara gran novedad a la mediocre tarea filológica de Cavellatus. J. A. Giles volvió a editar la *Historia* en 1844 (Londres), siguiendo a Commelin, y Schulz reprodujo el texto de Giles (Halle, 1854).

La primera edición crítica es la de Acton Griscom (Londres, 1929), con la tradicional división de la obra en doce libros. La segunda (París, 1929) se debe a Edmond Faral y ocupa gran parte del volumen III de su *Légende arthurienne*. En 1951, Jacob Hammer publicó una versión basada en cinco manuscritos tardíos que no siguen el texto habitual de la *Historia regum Britanniae*; por eso se la llama «variant version».

Un traductor moderno debe tener en cuenta las ediciones de Griscom y Faral. A mí me ha parecido más depurado el texto que ofrece el estudioso francés, que no divide en libros la *Historia*. Es el que ofrezco, en versión castellana, a continuación.

Thompson publicó la primera traducción inglesa de la *Historia regum Britanniae* en 1718, sobre el texto de Commelin. Giles reimprimió la versión de Thompson en 1842 y 1885, convenientemente revisada. Sebastian Evans trasladó la *Historia* por vez primera en 1896, pasando a formar parte de la Everyman's Library en 1912; la traducción de Evans, que seguía el texto de Schulz, fue revisada y puesta al día por Charles Dunn en 1963. De 1966 data, por último, una cuidada versión de Lewis

Thorpe, varias veces reimpressa. Laurence Mathey-Maille tradujo la *Historia* de Godofredo al francés (*Histoire des rois de Bretagne*, París, Les Belles Lettres, 1992). En italiano, conozco dos versiones con el mismo rótulo, *Storia dei re di Britannia*, la de Gabriella Agrati y Maria Leticia Magini (1989) y la de Italo Pin (1993).

Luis Alberto de Cuenca
Madrid, 22 de mayo de 2017

Nota bibliográfica

- R. H. Fletcher, *Arthurian Material in the Chronicles*, Boston, 1906 (= Nueva York, 1958).
- W. Lewis Jones, *King Arthur in History and Legend*, Cambridge, 1911.
- E. K. Chambers, *Arthur of Britain*, Londres, 1927.
- Acton Griscom (ed.), *The Historia Regum Britanniae of Geoffrey of Monmouth*, Londres-Nueva York, 1929.
- Edmond Faral, *La légende arthurienne. Études et documents*, París, 1929 (= 1969), tres volúmenes.
- J. E. Lloyd, «Geoffrey of Monmouth», *English Historical Review* LVII (1942), pp. 460-468.
- J. S. P. Tatlock, *The Legendary History of Britain: Geoffrey of Monmouth's Historia Regum Britanniae and its Early Vernacular Versions*, Berkeley-Los Ángeles, 1950.
- Jacob Hammer (ed.), *Geoffrey of Monmouth, Historia Regum Britanniae. A Variant Version Edited from Manuscripts*, Cambridge, Massachusetts, 1951.
- W. F. Schirmer, *Die frühen Darstellungen des Arthurstoffes*, Colonia-Opladen, 1958.
- John J. Parry y Robert A. Caldwell, «Geoffrey of Monmouth», en *Arthurian Literature in the Middle Ages*, ed. Roger S. Loomis, Oxford, 1959 (= 1969), pp. 72-93.
- Geoffrey of Monmouth, *History of the Kings of Britain*. Traducción de Sebastian Evans, revisada por Charles W. Dunn. Introducción de Gwyn Jones, Londres, 1963 (Everyman's Library, núm. 577).

- Geoffrey of Monmouth, *The History of the Kings of Britain*. Traducción e introducción de Lewis Thorpe, Harmondsworth, Middlesex, reimpr. 1982 (The Penguin Classics).
- Carlos García Gual, *Historia del rey Arturo y de los nobles y errantes caballeros de la Tabla Redonda*, Madrid, 1983.
- Michael Curley, *Geoffrey of Monmouth*, Nueva York, 1994.
- N. J. Higham, *King Arthur: Myth-making and History*, Londres y Nueva York, 2002.
- Siân Echard, *The Arthur of Medieval Literature: the Development and Dissemination of the Arthurian Legend in Medieval Latin*, Cardiff, 2011.
- Miles Russell, *Arthur and the Kings of Britain: the Historical Truth behind the Myths*, Stroud, 2017.

Nota textual

Me sirvo del texto fijado por Edmond Faral en el tomo III de *La légende arthurienne*, París, 1929 (= 1969), pp. 71-303. Cuando explico en nota la naturaleza de algún antropónimo o topónimo, lo hago solamente la primera vez que aparece en el *corpus* de la obra. El *Índice de nombres propios*, que preparé en su día para esta obra y que ha sido cuidadosamente revisado para la presente edición por Isabel Lobo, me absuelve de repeticiones inútiles. Mi versión es, que yo sepa, la primera y la única traducción española de la *Historia regum Britanniae*.

L. A. DE C.

Historia de los reyes de Britania